

MALOS
MODOS

#OPINIÓN

¿Por qué rebajar así a un hombre tan sencillo, tan encantador, tan del pueblo, y sobre todo tan comprometido con la causa de los desposeídos?

EL VERDADERO
GANADOR DE LA
ELECCIÓN

E

El Doctor Patán salió desconsolado de casa a las 18:01. Se los digo como va. A pesar de mi compromiso demostradísimo con la democracia popular, de la que la elección del Poder Judicial es por supuesto un pilar, confieso que me distraje con un puro (nicaragüense), un par de whiskies (japoneses)

y una serie de Netflix, y me cerraron las casillas. Hice hasta lo imposible por votar.

Al darme cuenta, impulsado por un resorte, salí a la calle, a ver si encontraba una urna que me permitiera cumplir como ciudadano. Fracasé, con un terrible sentimiento de culpa que amortigué malamente con otro puro (dominicano en ese caso) y otro par de whiskies, roto en dos no solo por la culpa más corrosiva, que es la revolucionaria, sino porque en el camino me encontré una papeleta en el piso que, de manera misteriosa, llegó hasta ahí con un mensaje ominoso: "Que chingue a su madre Noroña".

Era un vaticinio, un aviso. De vuelta en casa, con el Davidoff humeando en el cenicero (una pieza vintage, española, que me regaló mi amigo Gabriel Sandoval), me puse a informarme

en X, o sea Twitter, y descubrí que montones de sepulcros blanqueados, de opositores moralmente derrotados, se habían dedicado a anular sus votos, en señal de protesta, con la estrategia de enviar mensajes insultantes contra, sí, mi Lupe Tadddei; contra, claro, el reaparecido Ex Quinto Presidente Más Popular

El porcentaje de abstención supera 20%, un récord

del Mundo (EQPMPDM); pero sobre

todo contra el Camarada Presidente del Senado (CPS). Y herví de indignación.

¿Por qué rebajar así a un hombre tan sencillo, tan encantador, tan del pueblo, y sobre todo tan comprometido con la causa de los desposeídos? No es que me conste así como personalmente. Mi único trato con él fue cuando coincidimos en la sala VIP del Benito Juárez, un encuentro del que como mucho podría reprocharle el olor a moronga en verde de la guayabera, compresible en quien lucha codo con codo con el proletariado.

Pero mi preocupación por él apenas empezaba. Faltaba lo peor. Me entero de que entre los —la verdad— no muchos mexicanos que fueron a votar, ese anémico 13% del electorado, un porcentaje alto fue a anular su voto. Creo que el porcentaje supera 20%, un récord. Eso fue lo que me horrorizó. Hasta ahí, pensaba que el gran ganador de la contienda había sido —al margen del pueblo de México— el EQPMPDM, que tiene a un montón de amistades entre las próximas ministras y los próximos ministros de la Suprema Corte. Pues no.

Resulta que, boleta por boleta, o sea, voto por voto, casilla por casilla, el gran ganador es el CPS. Lástima, de verdad, que sea por las peores razones. Por los insultos que se repiten.

Ojalá que esta cantidad prodigiosa de mentadas de madre por escrito sirva, al menos, de desfogue; para que lo dejen de increpar en lugares públicos, otro ámbito en el que tiene un récord.

JULIOPATAN0909@GMAIL.COM / @JULIOPATAN09